

JOSÉ HERMENEGILDO DE LA LUZ BUSTOS HERNÁNDEZ

Purísima del Rincón, también es cuna de personajes notables que han hecho que nuestra ciudad sea reconocida a nivel mundial, no solo por sus costumbres y tradiciones si no por esos personajes que día a día se han desempeñado en el ámbito artístico, político y profesional.

Hombre que con gran esfuerzo y disciplina, ha trascendido en el alma de su pueblo. Es por eso que lo recordamos y admiramos, formando el cuadro de honor de nuestra querida y hermosa ciudad.

Vio por primera vez la luz de su tierra natal, Purísima de Bustos el día 11 de Abril de 1831 Nace en el pueblo de Nuestra Señora de la Limpia Concepción a las 11:30 de la mañana José Hermenegildo de la Luz Bustos Hernández, siendo sus padres José María Bustos González y Juana María Serafín Hernández, fue bautizado en la Parroquia de Nuestra Señora de la Limpia Concepción el 15 de abril por el señor Cura Bachiller Don Ignacio Guerrero, vicario de esta Parroquia, sus padrinos fueron, José Valentín de Sabino y María Tiburcia de Sabino; dos años más tarde un 9 de octubre nace su única hermana Dionisia de la Trinidad Bustos Hernández que fue bautizada el 12 de Octubre en la Parroquia de la Purísima Concepción, de su matrimonio al igual que su hermana no tuvo hijos.

De su niñez sabemos poco, Hermenegildo Bustos, de raza india, humilde y sencillo era un hombre lleno de espíritu y de aptitudes para las artes, entre ellas, la carpintería, albañilería, sastrería, hojalatero, músico, escultor, cronista, escenógrafo, le fascinaba la astronomía pero su principal afición era la pintura y de esta su especialidad era el retrato del cual era un maestro sin duda alguna, sus retablos son de una belleza extraordinaria y cargadas de una fe sublime.

De los datos más acertados se tienen los dados por Gonzalo Obregón y Jesús Rodríguez Frausto. El primero ha sostenido que “el más famoso discípulo de Juan Nepomuceno Herrera fue Hermenegildo Bustos” a su vez, el segundo, apunto que este último conoció al pintor José Justo Montiel dada la cercanía y el intercambio frecuente de Purísima del Rincón con León Guanajuato, donde se ubicaba su academia de pintura.

Bustos más allá de las escuelas y los cánones, fue un pintor con sello estético único y original, al menos eso es lo que afirma Raquel Tibol estudiosa del pintor guanajuatense. La investigadora Eva María Ayala ha comentado que para el artista mexicano, la lámina fue el soporte más frecuente. Pintó, en su mayoría, utilizando oleo, sus figuras aparecen casi siempre de tres cuartos, en otros, el retrato está de frente. En todas sus obras, el fondo es de tonos neutros.

Don Meré, le decía la gente del pueblo con cariño y estima, quiero una nieve de limón, se escriben muchos argumentos en todos los idiomas, unos bien intencionados dando el valor a su arte. Doña Raquel Tibol que rescato fidelidad el valor de sus obras, nuestro Premio Nobel Don Octavio Paz, fiel y gran admirador de Don Hermenegildo Bustos al que dedico 18 páginas en su libro al placer de la vista, Don Meré el creador de la Judea que hoy reúne más de 20,000 almas las tardes de los

viernes santos a presenciar la orca de Judas, Don Mere retratista con pinceles y oleos mágicos, que el mismo elaboraba y que plasmó en lamina o lienzos y sus obras se veían realistas y son admiradas en los museos de ciudades de California en New York y algunas ciudades de Europa y Japón Don Hermenegildo Bustos trabajó incansablemente para su Purísima del Rincón, sus obras allí están y atraen turismo diferente en Semana Santa la Judea y a diario se ve algo nuevo, por su arte pictórico libros revistas y en la magia de internet algo sobre el un nuevo libro, un nuevo escrito algunos en italiano otros en Francés y Alemán. Hoy en día el arte de la pintura se aprende en las casas de la cultura de los pueblos más humildes o las Metrópolis.

Descendiente de indios cofrades que provenientes de otros pueblos emigraron a estas tierras y que se asentaron en las tierras que hoy son el hermoso Jardín de Purísima de Bustos, el cual Hermenegildo ocasionalmente frecuentaba para organizar a su gente y formar sus obras teatrales, en las cuales le nació la idea, de la tradicional obra "LA JUDEA" comenzó tallando y pintando sus mascararas con su talento artístico, nos heredo el legado de sus costumbres, aquel hombre que sin pensarlo traspaso fronteras, entre sus oficios que Bustos desempeñaba tenemos el de nevero, albañil, hojalatero, sastre, carpintero, escenógrafo, músico, escultor se dice que también fue un incipiente arquitecto, cronista e historiador y un aficionado a la astronomía, hortelano, ebanista, alquilador de objetos, escultor de lápidas y retratista: para una persona como Bustos todo era posible. Múltiples oficios que le dieron un lugar respetable dentro de su comunidad. En el verano vendía sus nieves que tenían una peculiar forma de fabricación, sus deliciosas nieves de sabores hechas con frutos que recolectaba de sus huertos que tenia por el rumbo de esquipulas; el hielo que juntaba durante el invierno lo acumulaba en un hoyo que hizo en su casa forrado de paja y pencas de maguey y lo guardaba hasta que era el tiempo en que salir a la calle a ofrecer su nieve, en compañía de Doña Quinita, con un peculiar pregón;

Para salir a vender su nieve	O bien este otro pregón;
Nieve de Limón	Nieve de Guayaba
Nieve sin igual	nieve de Limón.
Para una indigestión.	Para una irritación.
No tiene rival	es medicinal.
¡A la Nieveeeeeee.....!	A la nieve.....!

Uno de los más grandes pintores de nuestro México mágico reconocido a nivel mundial por sus pinturas que reflejan el alma y sentimiento de un pueblo.

Las manos del indio de Purísima estuvieron presentes en la parroquia de su pueblo, en las nieves que vendía y en las labores del campo. En cuanto a sus pinceles, se ocuparon de la parroquia del pueblo, los santos, los milagros de los exvotos, los fenómenos del cielo y sobre todo la crónica de la gente de su pueblo

Hermenegildo Bustos era un hombre de estatura y complexión regulares, más bien cenceño; de frente amplia por una moderada calvicie, con una mirada un poco dura (ojos penetrantes, pómulos hendidos) nariz recta y larga, bigote poblado, negro y caído, con un lunar en la mejilla izquierda y manos huesosas; ceremonioso como un japonés (atento, correctísimo, amable pero sin perder su aire severo, con tendencia a prodigar los diminutivos) amigo de los niños, caballeroso con las damas, jovial con sus viejos amigos, condescendiente con todo mundo, sumamente limpio, pues diariamente se afeitaba; tenaz en el trabajo y profundamente religioso. PAB.

José Hermenegildo de la Luz Bustos Hernández, fue un hombre sencillo, modesto y humilde, siempre orgulloso de ser Purisimense; Así lo demostró en distintas ocasiones, como en la leyenda que anoto al reverso de su autorretrato "Hermenegildo Bustos, indio de este pueblo de Purísima del Rincón".

Sé auto calificaba de pintor aficionado, pero su gran talento; que a diario sin imaginarlo reafirmaba, al pintar a todo el que se lo solicitaba, pobladores, sacerdotes, murales de los templos en su pueblo y de sus alrededores. Desarrollo una gran habilidad para la elaboración de sus pinturas que a cien años después de su muerte, fue catalogado como el Milagro pictórico del siglo XIX.

Hermenegildo Bustos contrajo matrimonio el día 22 de Junio de 1854 con Doña Joaquina Ríos su compañera de toda la vida y la que solo la muerte pudo separar.

Algunas personas enfermas visitaban al Doctor Pascual Aceves en San Francisco, él siempre se negó a venir, los indios no tienen con que pagar comentaba, un gran amigo de él, le pidió visitará a su enfermo al final le pago con un hermoso cuadro de Don Hermenegildo, el lo coloco en su consultorio y un día llego a su consultorio el Embajador de México en Bélgica, Don Francisco Muñoz Orozco, le gusto el cuadro y el Doctor le comento me pagaron una consulta con el, si te gusta te lo regalo y el cuadro se fue a Bélgica, donde fue valorado por las personas importantes y conocedores del arte del retrato, Muñoz Orozco le escribió al Doctor, consígueme todas las pinturas de Bustos que puedas y el Honorable Medico consiguió para Muñoz y para el Museo particular, ellos comentaban los pinto un pintor nacido en San Francisco del Rincón, allí existe un museo con sus obras.

PINTURA DEL PRESBITERO VICENTE ARRIAGA

Su primera pintura conocida es la que le hizo al Presbítero Vicente Arriaga en el año de 1850 aunque hay que pensar que no fue su primera obra.

Bustos era vasto en su obra, se puede decir que no había casa alguna del pueblo de Purísima del Rincón o de las modestas cabañas de los campesinos en muchísimas rancherías que no guardaran un retrato, una imagen o un retablo hechos por el. Su obra está distribuida entre varias ciudades; Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón, León, Silao, Guanajuato, Irapuato, Ciudad Manuel Doblado, en el Estado de Guanajuato, en Aguascalientes, Zacatecas, Ciudad de México y poblaciones del Estado de Jalisco, Lagos de Moreno, San Diego de Alejandría, Encarnación de Díaz.

José María Bustos fue un personaje memorable se le reconocía como hombre educado y de buena letra, era el campanero del pueblo y entre otras cosas dejó manuscrito el relato del nacimiento de sus hijos Hermenegildo y Dionisia. Estuvo casado con Serafín Hernández Madre del aclamado pintor.

EL HOMBRE

Hermenegildo Bustos era un hombre de carácter fuerte, muy reservado y desconfiado, la puerta de su casa la mantenía cerrada y los asuntos los trataba por la ventana, al momento de pintar solo dejaba pasar la luz necesaria para hacerlo, pero a pesar de todo era humilde y profundamente humano, le gustaba ayudar a la gente y eventualmente acudía con su amigo el Señor Antonio Reyes a leer los periódicos de la época. El Imperial y el País los cuales les leía en voz alta a Manuel Quezada.

Sentía un gran aprecio por los niños a los que les fabricaba papalotes confeccionados artísticamente como solo él podía hacerlo.

Era extremadamente ahorrativo, hacía reducciones en el gasto diario y guardaba su dinero que posteriormente cambiaría por monedas de oro de 20 pesos.

Hermenegildo Bustos tenía cierta tendencia por lo oriental, le gustaba usar un sombrero de paja trenzado, rígido y de modelo especial, estilo coreano o vietnamita hecho especialmente para él.

RELIGIOSIDAD

Hermenegildo Bustos profesaba su religión de una manera sin igual, era de un cristianismo serio y sincero, no permitía que en las celebraciones eucarísticas los niños y los jóvenes faltaran al respeto durante la misma cosa que él consideraba una falta de respeto.

Un ejemplo de su religiosidad lo expresa en la serie de pinturas que se encuentran distribuidas en la Parroquia de Nuestra Señora de la Limpia Concepción, el Santuario del Señor de la Columna y en la sacristía de la Parroquia de San Diego de Alejandría en las cuales refleja un total realismo.

EL SASTRE

Bustos confeccionaba su propia ropa, era muy propio y elegante al momento de hacerlo sobre todo para su vestimenta de días de fiesta, esto lo podemos observar con mayor seguridad en su autorretrato en el cual lleva puesto un chaquetín de casimir verde con corte militar, cubierto en el pecho con botones dorados en el cuello, cinco cruces, tres en su nombre y dos en el pecho y una banda roja con dos motas, pantalón recto de casimir, sus zapatos buyos de una pieza y un sombrero de pelo oscuro galoneado.

Por otro lado su vestimenta casual era una guayabera suelta realizada con una tela llamada Holanda, pantalón bombacho de casimir, zapatos de una sola pieza llamados charros y un sombrero de palma chinesco de las alas anchas y con 3 soportes en la base interior para dejar pasar el aire en época de calor; algunas veces vestía de charro.

EL PINTOR

Pintor indiscutible de un talento genial a quien nadie enseñó, que a nadie copió, a quién no le heredaron ni el colorido ni la técnica, así como nadie lo enseñó, tampoco quiso enseñar a nadie, no tuvo discípulos, Bustos era vasto en su obra, se puede decir que no había casa alguna del pueblo de Purísima del Rincón o de las modestas cabañas de los campesinos en muchísimas rancherías que no guardaran un retrato, una imagen o un retablo hechos por él. Su obra esta distribuida entre varias ciudades; Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón, León, Silao, Guanajuato, Irapuato, Ciudad Manuel Doblado, en el Estado de Guanajuato: en Aguascalientes, Zacatecas, ciudad de México y poblaciones del estado de Jalisco, Lagos de Moreno, San Diego de Alejandría, Encarnación de Díaz.

La pintura más antigua que se conoce del pintor; data del año 1850, cuando Bustos tenía 18 años de edad y corresponde a un retrato del Presbítero Vicente Arriaga. Al frente en la parte superior aparece la inscripción "VRJMRPD Vicente Arriaga Preb. De la V. Cong. Del Orat. De la caridad de los Aldamas y oriundo de Guanajuato de 58 a" y en el reverso; "En León a 15 de Julio de 1850" .

Dos años más tarde en 1952 plasmaría el rostro de su padre; José María Bustos ya fallecido de oficio pintor, según padrón de la época de 1841. Al reverso aparece la inscripción hecha por Hermenegildo; Finado Don José María Bustos, padre de Hermenegildo Bustos lo retrate el 18 de marzo 1852.

En el año de 1887 Bustos pinto un retrato de su única hermana, el cual tiene la inscripción en el reverso que reza; "Mi única hermana menor, Dionisia de la Trinidad Bustos, nació el 8 de Octubre de 1834 y la retrato el 28 de Junio de 1887. Su estatura una vara y tres cuartos tres pulgadas de alta. Viuda del difunto Brijido Navarro, hija de mis padres José María Bustos Y Juana Hernández, difuntos José María Bustos Juana Hernández. Difuntos Hermenegildo Bustos aficionado de pinte".

Asimismo pinto a su esposa Quinita como cariñosamente le llamaba, doña Joaquina Ríos, un cuadro en el que ella posa de lado, con una mirada seria penetrante, mirando fijamente al artista.

A su compadre Zenón Parra panadero de oficio, le pinto un exvoto cuando estuvo muy enfermo, donde el aparece de rodillas junto al Señor de la Columna. En su parte inferior izquierda dice lo siguiente; "En el mes de mayo de 1856 al año de 1860 toda esta época ajusto año ocho meses que decía; Don Zenón Parra de una gravísima enfermedad de decintería al grado de agonizar varias veces, desahuciado por varios médicos pues no había ya remedio alguno que le probara bien".

EL CARPINTERO

Hermenegildo construyó las puertas y ventanas de su casa, un caballete, un banco de tres pies y una silla para sentar a la gente que retrataba, una cama humilde hecha de tablas en las que no había colchón sino un petate y una colchoneta, además de los féretros de su esposa Joaquina Ríos y el propio, los que tuvo que restaurar en varias ocasiones porque habían durado 20 años sin utilizarse. Bustos diseño y construyó el Anda, una pieza de madera tallada a mano que ayuda al Cristo de las tres caídas a mover las diferentes extremidades del cuerpo como lo son la cabeza, las

manos y los brazos, esta pieza es utilizada desde su realización por Hermenegildo Bustos hasta nuestros días, al igual que el Cristo utilizado que fue rallado por sus propias manos.

EL ESCENÓGRAFO

En Semana Santa Hermenegildo Bustos diseñaba, cortaba y pintaba las figuras de cartón necesarias para la representación de la pasión de Cristo, para la Judea, las siete palabras realizadas en la Parroquia de Nuestra Señora de la Limpia Concepción. Además para las posadas y los nacimientos en Navidad, hacía las figuras humanas y de ángeles.

EL MÚSICO

Hermenegildo buscaba diferentes instrumentos como Guitarra Mandolina, Saxofón, Pistón, Flautín, algunos instrumentos metálicos y otros de viento y sobre todo el Saxor, instrumento que tocaba en la Orquesta del Pueblo, de la cual era segundo Director. Compuso la música que acompañaba a la Judea a lo largo de la Semana Santa, para indicar los avances, los altos y direcciones del contingente. Esta era tocada por tambores, clarinetes y chirimía.

Además componía una serie de pregones para distintas actividades en donde participaba.

La fiesta del 3 de mayo;

La fiesta del día de San Juan.

Ahora si ya tengo gusto,

Un miércoles de Ceniza.

Ya me muero de contento

sin saber donde ni como

Y ya me hallé una enagua blanca

me dieron mi memento homo

Con unas piernas adentro

debajo de la camisa.

EL INCIPIENTE ARQUITECTO

Hermenegildo Bustos comenzó a construir el templo de Esquipulas, con sus recursos propios, obra en la que solo alcanzó a poner algunos cimientos, el cual fue terminado después de su muerte. Además él realizaba sus propios adobes y arreglaba los desperfectos de su casa ocasionados por la lluvia.

EL HOJALATERO

Sus trabajos de hojalatería se destacaban por el toque artístico que les imprimía, como por ejemplo de los canales por donde corría el agua de lluvia.

Fabricaba de hojas de lata las armaduras de su batallón farisaico, las rodela y los cascos de los fariseos o de los sayones en el drama de la Pasión de Nuestro Señor al igual que las tropas de su milicia judía.

EL ESCULTOR

Realizaba esculturas de encargo como figuras de Cristo con sus inscripciones latinas, niños Dios, imágenes de santos y sobre todo de grandes esculturas como lo son; el Señor de la Buena Muerte, el Cristo que está en el Santuario del Señor de la Columna; el Señor de las Tres Caídas que es el que se utiliza aun en la procesión; un eccehomo que está en la entrada de la Parroquia, los Cristos que Bustos hacía eran característicos por su expresión de dolor, de angustia, de su anatomía impresionante por la intensidad del color sus heridas y llagas; también realizó una Virgen de Dolores, hacia juegos de cabecitas de la Virgen que eran intercambiables ya que servían para el cuerpo en posición de muerte como en la Asunción.

Y como podía faltar la serie de mascararas de un tamaño natural, de un estilo sin igual con rasgos sorprendentes y de rara perfección, que servían para la escenificación de la Pasión del Señor, y que hoy en día artesanos de Purísima reproducen y estas se encuentran regadas por diferentes estados del país.

EL ORFEBRE

Hacía por encargo de la gente del pueblo, collares, anillos, aretes, broches, rosarios y portarretratos minúsculos, ejemplo de estas miniaturas fue la que le hizo a Lucía Valdivia de Aranda en el año de 1871.

EL POETA

Bustos fue enamorado de la poesía, componía y a la vez leía versos aunque tierra como muchos años y jóvenes no preparados culturalmente que solo siguen el ritmo y la armonía de la rima. La siguiente cuarteta se cantaba en la cumbre del cerro de las Crucitas.

Tres de mayo hermoso,

Te tenía en deseo

Y ahora aquí te gozo;

En este paseo.

Y cuando bajaban de la colina y llegaban al centro del pueblo volvían a cantar.

Más si Dios nos presta vida

Para el año venidero.

Que vendremos a gozar

Con mucho gusto y dinero.

SU MUERTE

Hermenegildo Bustos muere el 28 de junio de 1907 a los 76 años, a pesar de ser un hombre sano comenzó con trastornos digestivos y urinarios que lo fueron agotando paulatinamente y eso le ocasiono la muerte, dos meses antes de su fallecimiento ya no salió de su casa y a su amigo Pablo Magallanes le dijo; “Mi primero, siento que ha llegado el final de mi existencia y que estoy viviendo los últimos días de mi vida. Dígales a mis amigos que me perdonen los agravios que les haya hecho y usted no abandone el estudio de la música, que es una de las más bellas artes que puede poseer el hombre”.

Tuvo un padecimiento lento y larga agonía, su última voluntad fue que lo enterraran en la fosa común, antes de morir quiso despedirse de todos sus amigos, sobre todo del Señor Cura Porres.

Su muerte conmovió a todo el pueblo, no existían clases sociales, todos acudieron al sepelio, lo enterraron en el Panteón de la Ciudad de Purísima del Rincón, si de algo estamos orgullosos los Purisimense es de que en este pueblo hayamos tenido un pintor de origen indio de la talla de Don Hermenegildo, quien con su brillante y natural inteligencia puso el nombre de Purísima en alto, “el Pintor del Pueblo” rezaba fuera de las salas de exposición donde sus cuadros han viajado para el disfrute y placer de los que la vistan.

El rescate y la recopilación de las Obras de Don Hermenegildo Bustos se debieron a la gran labor desempeñada por los C. Francisco Orozco Muñoz y el Doctor Pascual Aceves Barajas hijos ilustres del Pueblo de San Francisco del Rincón, entre ambos pudieron salvar en algunos casos de la destrucción a la que estaban condenados las obras pictóricas y ya famosas de tan distinguido Pintor.

Por el año de 1936 y para ser exactos el 10 de diciembre, se presento en el Ayuntamiento de Purísima del Rincón el Sr. Francisco Orozco ilustre hijo del pueblo de San Francisco y profesor del Museo Nacional de México solicitando se le permitiera hacer una exposición sobre la vida del Sr. Hermenegildo Bustos, ya que estaba preparando un libro sobre la vida del mismo y el que este pueblo no debía olvidar, solicitando a la asamblea que en virtud de los meritos de Bustos se conserve la casa donde nació y murió o sea la casa número 2 de la calle Manuel González a la que se le pondrá una placa conmemorativa así como que a la actual calle Manuel González se le de el nombre de Hermenegildo Bustos para de este modo guardar la memoria de este preclaro hijo de Purísima, sugiere además que de sus bienes quiere aportar la cantidad de \$25,00 para ayudar en lo que puedan costar las placas respectivas.

El Dr. Pascual Aceves Barajas fue el primer biógrafo conocido de Don Hermenegildo Bustos....

José Hermenegildo Bustos Hernández, fallece el 28 de junio de 1907 a los 76 años de edad, Hijo de José María Bustos y de Juana María Hernández, incursiono en la pintura a temprana edad, perfeccionando con los años la técnica aprendida, logrando retratos de minuciosa perfección, que lo llevaron a ser nombrado “El Milagro Pictorico del Siglo XIX”., a pesar de ser un hombre sano comenzó con trastornos digestivos y urinarios que lo fueron agotando paulatinamente y eso le

ocasiono la muerte, dos meses antes de su fallecimiento ya no salió de su casa y a su amigo Pablo Magallanes le dijo; “Mi primero, siento que ha llegado el final de mi existencia y que estoy viviendo los últimos días de mi vida. Dígales a mis amigos que me perdonen los agravios que les halla hecho y usted no abandone el estudio de la música, que es una de las más bellas artes que puede poseer el hombre”.

Tuvo un padecimiento lento y larga agonía, su última voluntad fue que lo enterraran en la fosa común, antes de morir quiso despedirse de todos sus amigos, sobre todo del Señor Cura Porres.

Su muerte conmovió a todo el pueblo, no existían clases sociales, todos acudieron al sepelio, lo enterraron en el Panteón de la Ciudad de Purísima del Rincón, si de algo estamos orgullosos los Purisimense es de que en este pueblo hayamos tenido un pintor de origen indio de la talla de Don Hermenegildo, quien con su brillante y natural inteligencia puso el nombre de Purísima en alto, “el Pintor del Pueblo” rezaba fuera de las salas de exposición donde sus cuadros han viajado para el disfrute y placer de los que la vistan.

Fue un excelente pintor y retratista, su obra esta dedicada principalmente a plasmar los rostros de todo aquel que lo solicitara, creando retratos inigualables, que nos dejan conocer las formas de vida de la época pos independentista y por otro lado una parte de la obra de Bustos es dedicada a los exvotos y pintura religiosa que podemos admirar actualmente en la Parroquia de la Purísima Concepción y en el Museo Hermenegildo Bustos.

Nuestro pintor del pueblo, entre sus múltiples actividades perteneció a la banda municipal tocando el saxofón, fue famoso por su venta de nieve y por su cercanía a la iglesia, siendo el precursor y promotor de algunas expresiones festivo-religiosas que le daban alegría y color a cada celebración como la danza del torito, el carnaval antes de cuaresma y la Judea, que ha prevalecido a lo largo del tiempo.

Los restos mortales de José Hermenegildo Bustos, fueron encontrados a fines de diciembre de 1954, por el entonces Presidente Municipal de Purísima del Rincón, Juan José Muñoz y el doctor Aceves Barajas, dichos restos estaban en una humilde fosa del angulo noreste del Panteón de Purísima del Rincón.

Fueron recogidos y depositados en una pequeña urna en el Santuario del Señor de la Columna.

El legado de Hermenegildo Bustos es tal, que en el año de 1954 se le otorga el nombre de Purísima de Bustos a la cabecera municipal en su honor.